

EDUCACIÓN UNIVERSITARIA EN COLOMBIA: LA INVESTIGACIÓN HACIA EL CAMBIO, UN RETO

Recibido 08/06/2023 Aceptado 17/08/2023

Ph.d Clara Lilia Araque Suárez
Universidad de Pamplona - Colombia
Cals217@gmail.com
ID ORCID 0000-0002-3917-0803

Resumen

En la Universidad de Pamplona, Departamento de Norte de Santander, Colombia, se desarrolló un estudio, con el objetivo de Interpretar los fundamentos teóricos y metodológicos que subyacen en las concepciones de los docentes en el ámbito Universitario acerca de la investigación, específicamente como el binomio investigación-cambio, participaron cinco docentes de esta institución, se aplicó indagación fenomenológica hermenéutica, con entrevista en profundidad, notas de campo. El análisis de los resultados fue cualitativo, fundamentado en la triangulación de las informaciones recabadas. Se concluyó en la importancia de ser coinvestigadores, los cambios se dan desde cada asignatura al incluir la investigación como parte de la clase y el reto es formar, cimentar bases para intervenir como ciudadano consciente de: el dinamismo y cambios actuales, de la dialéctica propia y en su recursividad como bucle generador de nuevos saberes. Existen mitos acerca de la indagación, pero cuando los estudiantes se inmiscuyen les gusta y aprenden. Un profesor debe ser siempre estudiante, es imprescindible el acercamiento con los pares y compañeros de otros centros de educación, también es primordial escuchar a los alumnos y aprender de ellos. Es innegable la relevancia del apoyo en cuanto a disposición de tiempo y recursos financieros para desarrollar para efectuar algunas o la mayoría de las indagaciones, pero las universidades generalmente no cuentan con autofinanciamiento abundante para eso.

Palabras claves: cambios, docente, investigación retos, universidad.

Abstract

At the University of Pamplona, Department of Norte de Santander, Colombia, a study was developed with the aim of interpreting the theoretical and methodological foundations that underlie the conceptions of teachers in the university field about research, specifically as the binomial research-change, five teachers from this institution participated, phenomenological hermeneutic inquiry was applied, with in-depth interview, field notes. The analysis of the results was qualitative, based on the triangulation of the information collected. It was concluded that it is important to be co-researchers, changes occur from each subject by including research as part of the class and the challenge is to train, lay foundations for intervene as a citizen aware of: the dynamism and current changes, of the dialectic itself and in its recursion as a generating loop of new knowledge. There are myths about inquiry, but when students get involved they like it and they learn. A teacher must always be a student, it is essential to approach peers and colleagues from other education centers, it is also essential to listen to students and learn from them. The relevance of support in terms of availability of time and financial resources to develop to carry out some or most of the inquiries is undeniable, but universities generally do not have abundant self-financing for that

Keywords: changes, teacher, research challenges, university.

Introducción

“Nunca pude, a lo largo de mi toda mi vida, resignarme al saber parcelado, nunca pude aislar a un objeto de estudio de su contexto, de sus antecedentes, de su devenir. He aspirado siempre a un pensamiento multidimensional. Nunca he podido eliminar la contradicción interior. Siempre he sentido que las verdades profundas, antagonistas las unas de las otras eran para mí complementarias, sin dejar de ser antagonistas. Nunca he querido reducir a la fuerza la incertidumbre y la ambigüedad”.
Edgar Morin.

Investigar tiene varias aristas, según las concepciones pedagógicas, profesionales, los objetivos y el nivel de formación; ciertamente, no hay una única definición, pero si un conjunto de procesos y características que permiten diferenciar este quehacer de muchos otros. Así:

La investigación, más que un hecho individual, es un hecho organizacional, producto de un proceso colectivo y cohesionado; un hecho cognitivo, discursivo, psicológico-social, psicoemocional, entre otras conceptualizaciones. Al mismo tiempo, la investigación es un proceso diverso y no uniforme, único no estereotipado. [1]

De este modo, la investigación trasciende el espacio y el tiempo, porque no se queda en el escenario abordado o en los sujetos seleccionados o participantes, sino que tiene un proceso de interrogación, delimitación, exploración, selección de paradigmas-técnicas- instrumentos, organización de información y resultados, demandantes de la puesta en acción de la redacción, lectura intencionada con anteojeras de escudriñador e identificador de aspectos diversos, a su vez particulares, así como de acciones claves, también es síntesis, análisis, toma de decisiones, cavilar y volver a cavilar, apoyarse en los aportes de otros estudiosos y resaltar su relevancia.

Como tal, la investigación es construir-deconstruir- construir saberes, enseñanzas, aprendizajes y caminos para explicarse o explicar ciertas preocupaciones o realidades. Esta labor puede ser individual y/o social, envuelve retos e identificarse con el proceso que se vive, porque su ejecución debe llevar a mejoras, a cambios, ya sea en el área que se

labora, en la forma de comprender y advertir-interpretar las complejas interrelaciones o en la contribución a soluciones efectivas a situaciones específicas.

De ningún modo, es un proceso instantáneo, por eso exige y lleva pasos, eso es parte de su maravilla, porque al ser del interés de quien o quienes ejercen la investigación atrapa la capacidad de aprender haciendo, de reflexionar y esencialmente de valorar lo que fue, lo que hay y lo que habrá. Para quienes están inmersos en la actividad universitaria es una función de su existencia, como tal, tiene la facultad de aperturar y hacer posible la construcción y reconstrucción de los saberes.

Investigar para los docentes en las universidades precisa encausarse a:

...impulsar y potenciar grandes agendas de investigación orientadas a solucionar problemas sociales, donde se estimule el trabajo interdisciplinario, multidisciplinario y transdisciplinario. Asimismo, se debe propiciar una cultura de investigación dentro de las instituciones universitarias, con el fin de dotar de habilidades, competencias y destrezas al personal encargado de realizar las tareas científicas, de manera que se establezca la investigación como prioridad educativa universitaria.[2]

Por ende, se advierte como una construcción abierta, flexible y principalmente contextual, en la que se valora la acción del docente, como investigador e intelectual transformador, quien consciente y acorde con la realidad epocal, fomenta y apoya la investigación con y desde lo local-global o viceversa, para develar interrelaciones y factores que ayuden a la comprensión de una parte del escenario en su complejidad. Es la práctica de transformación de saberes iniciales a otros más elaborados, que no se encuentran en las fuentes tradicionales de la clase. Un cambio epistemológico hacia concepciones más contemporáneas es el planteamiento que surge en el entorno universitario.

En este sentido, el rol del docente universitario investigador es fundamental para producir estudios que favorezcan desplegar la deliberación, arquitectura de saberes y el sentido de lo que se comete, desde problematizaciones derivadas de laberinto social y aportar nuevos interrogantes para desarrollar el quehacer indagatorio, con una

óptica intra, trans, inter y pluridimensional. Por esto la identificación de la investigación con la diversidad de interpretaciones, enfoques, los cambios y la no aceptación de verdades absolutas, únicas e inamovibles.

En atención a lo expuesto, se planteó efectuar un estudio en la Universidad de Pamplona, Departamento de Norte de Santander, Colombia, con el objetivo de Interpretar los fundamentos teóricos y metodológicos que subyacen en las concepciones de los docentes en el ámbito Universitario acerca de la investigación, con base el siguiente interrogante: ¿es la educación universitaria en Colombia un proceso hacia el cambio?

Para su desarrollo se aplicó un estudio fenomenológico, con entrevista en profundidad a cinco docentes de esta institución. La investigación fenomenológica se caracteriza por lo siguiente:

...su propósito principal es explorar, describir y comprender las experiencias de las personas con respecto a un fenómeno y descubrir los elementos en común de tales vivencias, (...) para eso aplica la epojé, concerniente a indagar: qué sentido original poseen o cómo se convierten en objetos de conciencia, abordar cómo esta los representa, qué significado asume para ella... [3]

Esto se complementó con la investigación hermenéutica, la cual "... describe el movimiento entre la forma de ser el intérprete y el ser que es revelado por el texto" [4]. Efectivamente, dejar ver los significados que guarda cada expresión en el todo y en las partes y su relación con la experiencia vivida, pero alzando lo distintivo. De allí, se elaboraron mapas conceptuales puntuales. La determinación de unidades y subunidades de resultados, se derivaron de la lectura y relectura de cada entrevista, esta clasificación manual, arrojó diversos aportes y se complementaron con notas de campo.

En cuanto a la entrevista en profundidad, la misma radica en:

...adentrarse al mundo privado y personal de extraños con la finalidad de obtener información de su vida cotidiana. Aquí, no hay intercambio formal de preguntas y respuestas, se plantea un guión sobre temas generales y poco a poco se va abordando. En este

sentido, la creatividad debe estar a flote constantemente, pues se debe evitar hacer preguntas directas y cerradas, amenazantes y ambiguas. [5]

Por tanto, se previó la interacción con los informantes claves en varias oportunidades, en espacios armoniosos, de tranquilidad y libertad de comunicación, para no agotar en una primera entrevista la comunicación. En este quehacer imperó la paciencia y acuciosidad para guiar la expresión, manifestación natural y explícita de los docentes consultados. En este sentido, las bases teóricas recobraron su trascendencia, porque permitieron hilar el diálogo y los posteriores análisis.

Docente, universidad e investigación

Cada día surgen cambios en la actividad laboral, prueba de esto es el reto que representa ser parte de la excelencia en universidades (estar en el ranking de las mejores universidades), a las cuales se evalúa entre otros componentes la excelencia en la investigación. En tal sentido uno de los retos que tiene la universidad en Colombia es:

Reducir la tensión entre la investigación básica y la aplicada es el tema central, vinculando el desafío de "pensar globalmente, actuar localmente". Esto requiere sistemas de investigación organizados, de manera más flexible y enfoques pragmáticos, que promuevan la "gran ciencia" y, al mismo tiempo, que fomentan la ciencia que sirve a la sociedad, en el sentido más amplio. [6]

En efecto, pensar, actuar, decidir, adecuar, revisar, investigar, para responder proactivamente a las demandas de los aprendizajes contemporáneos, es una tarea insoslayable, tanto por parte de los entes rectores de la educación como por los docentes. La exigencia exhorta a: la participación, expresión, crítica constructiva, aprender a indagar examinando la relación teoría –práctica y viceversa, además de facultar para la autonomía en el aprendizaje y la reflexión. Lo apuntado involucra leer, escribir, hablar, observar, sistematizar, crear, producir con intencionalidad formativa.

Esto con miras a aperturar la incursión en mundo laboral, no como fin último, sino como un paso dentro del conjunto de aspectos de la educación como un continuo humano. De esta forma el docente se asume como mediador del

proceso educativo, el estudiante es un actor comprometido, participante, reflexivo y analítico –edificador de una mejor sociedad. El propósito es promover una orientación educativa liberadora, con el objetivo de guiar desde el todo y las partes a la proactividad (decir-hacer en positivo).

Eso trae como derivación para la universidad el incentivo de la investigación hacia la reciprocidad dinámica con los hallazgos, construcciones y críticas acerca del conocimiento universal, a la vez que favorecer las habilidades creadoras de los estudiantes y educadores, para impulsar de forma precisa el desarrollo del país, es decir, que se valore y asuma la convivencia más humana, con aprovechamiento ecológico de los recursos existentes y hacer de las responsabilidades compromisos integrales- sociales.

Para la educación, la formación investigativa debe ser una apuesta por una pedagogía para la comprensión y la recuperación de una actitud científica del colectivo estudiantil, que lo lleve a aprender, a interrogar, a aprender a aprender y a estar más dispuesto a problematizar su propia experiencia de aprendizaje. [7]

El fomento de la disertación sustentada y las prácticas científicas situadas y relacionadas a la acción docente, a la dinámica social, cultural, tecnológica y ecológica, reconocen la enseñanza, el aprendizaje y la evaluación como más significativas, al colaborar intencionalmente con el colectivo estudiantil para que conozca, estudie, aplique, comprenda las herramientas teóricas y metodológicas fundamentales para desvelar- contribuir en sus naturales contextos de interacción social. Así, las prácticas científicas en la docencia pueden sumar un considerable valor formativo a los diversos contenidos en las distintas áreas del saber.

Si bien la investigación en las universidades tiene amplios campos de acción, es innegable que se institucionaliza en la formalización de lo originado- creado-sistematizado a partir de determinados canales abiertos o ceñidos, en oportunidades designados como comunidades académicas que motivan divulgaciones, aplicaciones, asociación de grupos e instituciones, entre otros.

Esta formalización, que es provechosa para las prácticas docentes en tanto informa, aproxima y ajusta valiosos lenguajes y operaciones, suministra asimismo una plataforma de actualización e inquieta el pensamiento para el fortalecimiento de la excelencia, pertinencia e itinerario de la ciencia, acción social, cultural y la tecnología. Unos aprenden de otros y otros – investigadores, participantes, informantes claves, comunidades, estudiantes- enseñan y retan el ingenio de quienes hacen de la investigación un escenario de evolución holístico, en el ser, hacer, conocer y convivir.

La complejidad, investigación y el reto del cambio en las Universidades

A partir de la premisa que no hay conocimientos absolutos, estables, o solo vinculados a la relación causa-efecto y su cuantificación, es como se inicia la senda del cambio, esto significa desaprender arcaicos esquemas instituidos, desaprender una enraizada cultura de parcelación de los saberes, para inscribirse como investigadores proactivos de su cotidianidad y el devenir de sus agentes, elementos y procedimientos. En este sentido, se subraya:

la pedagogía, la didáctica y el currículo constituyen tres elementos esenciales que deben renovarse cada día según las circunstancias, las necesidades sociales y las características que rodean el acto educativo, por ello, [el ejercicio del] docente requiere de la preparación con profunda sabiduría bajo la visión del pensamiento complejo, con el fin que puedan analizar e interpretar las conexiones e interrelaciones subyacentes que se generan de manera global en los hechos y eventos que ocurren en su vida cotidiana, laboral y profesional. [8]

Sin pretender constituirse en una labor obligatoria, porque negaría lo que se propone, lo que se plantea es que tanto los educadores, las autoridades universitarias, los educandos y las comunidades precisan situarse y comprender que ya no basta con memorizar conceptos, fechas y hechos, porque se asiste de forma implícita y explícita a una crisis cognitiva, en virtud de la obsolescencia de aprender, enseñar y evaluar de una única forma.

Por tanto, se está en un proceso posmoderno, signado por la complejidad,

paradigma que lleva a asumir un horizonte epistemológico distinto para constituir el pensamiento, las interpretaciones, explicaciones y decisiones. Esta organización del pensamiento contribuirá a la formación de conocimientos- reflexiones- valores que viabilicen el surgimiento de otra forma de ser, deliberar, proceder y coexistir, con el designio de evolución en la sociedad.

Así los docentes no serán los dueños absolutos de los saberes, ni los estudiantes simples receptores de información, ambos tienen capacidades, facultades para emerger-vivir en un escenario de retos y cambios. De allí la importancia de tener en cuenta que:

El sujeto aquí reintegrado no es el Ego metafísico, fundamento y juez supremo de todas las cosas. Es el sujeto viviente, aleatorio, insuficiente, vacilante, modesto, que introduce su propia finitud. No es portador de la consciencia soberana que trasciende los tiempos y los espacios: introduce, por el contrario, la historialidad de la consciencia. [9]

Cuando una persona o un grupo de ellas se activa en examinar el pensamiento, en dudar, contrastar, analizar, investigar, entender, distinguir más allá de lo que está en el instante o en las informaciones escritas, o de los medios de comunicación y de aplicar esta gnosis a su existencia, es cualificado de comprender-desvelar-interrogar el mundo desde la configuración compleja.

De este modo, un cambio en la educación precisa formarse desde la racionalidad plural, no desde la racionalización porque la misma exige actuar acorde a teorías, sistemas instaurados que acordonan elementos, prestándose a la unidireccionalidad y confusiones que no acarrear al discernimiento complejo, este último correspondiente a la recursividad, incertidumbre y dialéctica.

Es más significativa la aptitud, actitud, el sentido, significado y reflexión socioantrópica que un conocimiento acumulado-repetitivo mecánico, el cual muchas veces deriva en infecundo. El auténtico reto educativo, no precisa únicamente consagrarse a enseñar contenidos programáticos, sino en enseñar la toma de decisiones, vigorizar la comprensión y práctica de valores, formar sujetos capaces para proceder de modo asertivo en escenarios de apremio, aptos de vencer las emociones limitadoras o idealizaciones perversas. De allí:

...el conocimiento comporta relaciones de incertidumbre, y en su ejercicio, un riesgo de error. Es cierto que puede adquirir certezas innumerables, pero jamás podrá eliminar el problema de las incertidumbres. La incertidumbre es a la vez riesgo y posibilidad para el conocimiento, pero no se convierte de inmediato en posibilidad, sino cuando a través de éste aquella es reconocida. La complejización del conocimiento es justamente lo que lleva a este reconocimiento; es lo que permite detectar mejor estas incertidumbres y corregir mejor los errores. [10]

Por ende, el error no se sataniza, ni se privilegia, se revisa, examina y constituye en fuente de aprendizaje cuando permite reflexionar acerca del cómo, por qué, qué, para qué, quiénes, sus derivaciones y procedencias. Se destaca, entonces, la inexistencia del dominio absoluto de los saberes, dada la urgente inmersión en una nueva concepción de teorías inacabadas, innovadoras, sustentadas, más humanas, más sociales, autocríticas. Esto es válido para todas las esferas de la cotidianidad, para todas las profesiones y labores, incluso de la vida universitaria en las tres funciones: docencia, la investigación y la extensión.

Multidimensionalidad y la labor en las universidades

La multidimensionalidad, [11] en referencia a los sistemas y el contexto, es relevante porque todas las formas de descripción han de mostrar expresamente cómo y desde dónde se observa el mundo de la sociedad, en virtud de lo inaceptable de la idea que el conocimiento es irrefutable, simple, aprehensible por los sentidos con la aplicación de los postulados clásicos de la investigación y educación.

La orientación se enfoca a la: "...creación de un clima permanente de libertad mental, una atmósfera general, integral y global que estimule, promueva y valore el pensamiento divergente, la discrepancia razonada, la oposición lógica y crítica fundada; todo lo cual implica equilibrio, síntesis ... complementarios" [12]

Por tanto, las parcelas aisladas se desdibujan al aplicar la emancipación de la razón y estimular la comprensión de la diversidad, la auto información crítica y

dinámica. Allí es cuando la investigación como proceso intencionado y con sentido interviene, al constituirse en opción para trastocar concepciones y prácticas lineales por observaciones, ya que sólo diferenciando es posible indicar, según las reflexiones de Luhman.

Por ende, es fundamental concienciarse que conocer, investigar y estudiar demanda asimilar información, activar comunicación y tejer avances con y para los saberes previos, a la vez efectuar procesos heterogéneos de forma individual y/o colectiva, cultivar procedimientos o habilidades para lograr el mejor provecho de los saberes, las observaciones de primer o segundo nivel, actualizarse, solventar dificultades, tomar decisiones. Esto, inexorablemente se vincula a la motivación, voluntad, responsabilidad, persistencia en un proyecto formativo de desarrollo propio y social.

Así, formarse en el conocer sustentado investigativo, pasa por intervenir proactivamente ante las demandas prácticas y competitivas de la sociedad cognoscente; asimismo es condición necesaria para desenvolverse con más integralidad como persona, desarrollar las facultades humanas, complacerse del saber, dar sentido a la vida en el contexto laboral, familiar y particular, es evolucionar el ser a través del hacer, la reflexión y curiosidad dialéctica inacabada.

No es especialización para fragmentar funciones, es distinción de los sistemas y contextos que coexisten, “de la realidad en la cual vive el ser humano es codependiente del modo particular de su ordenación cognitiva, y que va construyéndose y deconstruyéndose junto con la evolución de la percepción de cada individuo” [13], debido a que en este momento se exhorta por el continuo aprender a hacer, más la aceptación de los argumentos distintos, interdisciplinariedad, transdisciplinariedad y metacognición.

La metacognición, abarca dos aspectos importantes:

El primero es conocimiento que adquiere la persona en relación con su propia actividad cognitiva: capacidades, habilidades y experiencias en realización con la ejecución de las diversas tareas, también sobre la naturaleza de las tareas y sus características que influyen en su abordaje, y el conocimiento sobre las

estrategias que pueden ser utilizadas para solucionar determinado tipo de tareas. [14]

En este marco de ideas, el profesor universitario al insertarse conscientemente en esta forma de conocimiento a través de la investigación, puede situarse en la relación teoría práctica, auto examinar su ejecución y emprender opciones de mejoramiento. Sin acoger recetas o por cumplir normas de los entes rectores, sino por convicción de la trascendencia de su rol, para sí mismo, sus educandos y el país.

El segundo aspecto es la metacognición es la “planificación de la actividad que se va a llevar a cabo para alcanzar los objetivos de la tarea, supervisión de esa actividad mientras está en marcha y evaluación de los resultados en función de los objetivos perseguidos” [15]

Como bien acota la fuente, saber hacia qué dirigir los esfuerzos, preguntas, respuestas y para qué es insoslayable, sin olvidar la incertidumbre como parte del hacer y del aprender, pero no debe ser lo predominante, por eso la importancia de prever, cavilar cómo efectuar de mejor manera la labor formativa, allí cuenta con la investigación como labor formativa para construir otras formas de enseñar y de aprender, asumiendo que la indagación es una ocupación básica para el docente universitario y encarna una competencia en una concepción epocal, apuntado en el marco de la educación andragógica.

Además, el docente universitario investigador dista de responder a las clásicas certezas del conocimiento o memorización de saberes, o esmero en el ejercicio de la autoridad y erudición para respaldar su didáctica. [16] Precisa ser y hacer mayéutica, al presentar e inmiscuirse en la duda a través de preguntas, el dilema, la inexistencia de verdades absolutas, valorando la ignorancia personal y de los estudiantes. El propósito de su ejercicio en la educación no es el poder del saber, sino la búsqueda incansable de éste último.

Igualmente, el educador investigador ahonda, devela y aplica la autopoiesis, analiza el ambiente histórico, económico, psicológico, administrativo, social y cultural de él, la institución, la comunidad y educandos; así como los atributos y organizadores de la práctica didáctica propia y de las convicciones respecto al estudiar de sus educandos, para aprender las diferencias y significados de los

sistemas y contextos de esos humanos con heterogéneas vivencias, facultades y realidades, inmersos en la universidad.

Resultados y análisis

Al aplicar la entrevista en profundidad emergieron varias, seguidamente se exponen: el docente investigador como innovador y los avatares de la investigación. En este sentido, se tiene:

Categoría 1. El docente investigador como innovador

Ser docente investigador es un compromiso y representa un conjunto de características y acciones manifiestas por los investigadores desde construcciones derivadas de su experiencia y reflexión, las diferencias de criterios y la coherencia con el educador universitario del siglo XXI, dibujan una idea que estimula la consideración de las posturas de los expertos y de quienes cotidianamente ejercen el rol de enseñar y aprender. Este preámbulo es representado en palabras claves sucintamente así:

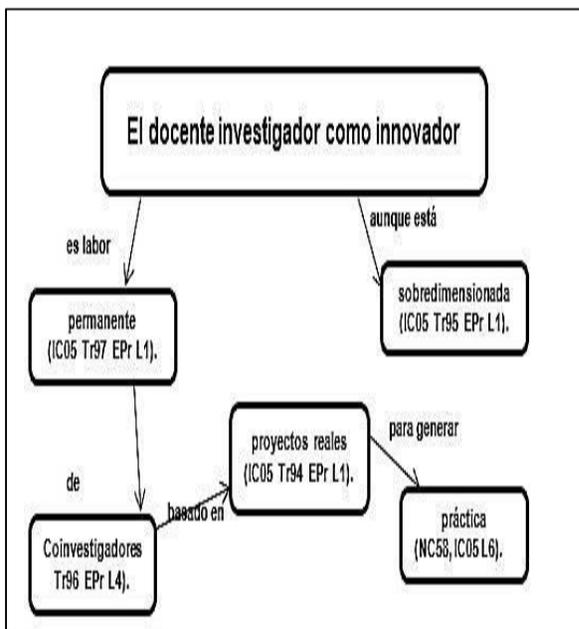


Gráfico 1. Categoría El docente investigador como innovador.

Leyenda

IC= Informante Clave, 01= docente identificado como 01.

Trt= transcripción N° XX,

EPr= entrevista en profundidad,

L=línea N° XX

NC= nota de campo.

Investigar, de acuerdo al saber del entrevistado, se reviste de:

He tenido a mi cargo el curso de metodología e investigación, se trata que esos proyectos que se desarrollan en el aula y que estos estudiantes que ya lleven uno o dos semestres se incorporen al grupo, para que la investigación no quede en abstracto, si no que sean una práctica que ellos puedan desarrollar resolviendo problemas, digamos en menor impacto debido a su falta de experiencia, pero lo fundamental para nosotros desde el aula y luego llevarlo a nudos es que los proyectos de investigación sean reales...que ellos puedan vivenciar lo que es la investigación y puedan resolver problemas (IC05 Tr94 EPr 81).

La investigación en abstracto es rechazada por el consultado, porque da importancia a la realidad, problemas e indagación para encontrar soluciones, sin esta articulación, este proceso carece de sentido. Devela, igualmente, que el educador precisa considerar su rol formativo, porque no se va a encontrar con expertos, sino con aprendices y eso implica prever y motivar el estudio desde un aprender haciendo.

Aprender a aprender significa concienciarse de cómo cada persona aprende, de las decisiones, estrategias y procesos que usa, de cuáles son las maneras más efectivas para aprender, esto abarca la técnica personal de deducir, razonar y asimilar diversos contenidos y los medios pertinentes, esto hace de cada individuo una persona original, independiente, creativa, crítica, metódica, sensata y prudente. Así cualquier conocimiento que desarrolle, adquiera o innove podrá usarlos en favor propio y de los otros.

Otra indicación corresponde a:

Yo creo que la investigación ha sido sobredimensionada, a la investigación todo el mundo le teme, porque quizá tenemos unos mitos muy derivados del enfoque instrumental, cuantitativo, y no es que la investigación sea difícil, no es fácil, ni difícil, vuelvo y repito si hay motivación, pasión y ellos quizá al principio están un poco perdidos, asustados, pero cuando se lanzan ya empiezan a involucrarse con problemas reales les gusta (IC05 Tr95 EPr L1).

Ciertamente en las conversaciones y experiencias de otros, se presentan señalamientos negativos hacia la investigación,

parece cubrirse más de mitos que de realidades, es un reto quebrar las creencias y hacer de la práctica el camino para comprender y valorar la investigación como quehacer mediante el cual se desarrolla autonomía en el aprendizaje, dominar procesos fundamentales como la lectura, escritura, operaciones estadísticas, uso de las tecnologías de información y comunicación y técnicas de estudio. esencialmente, desarrollar una actitud metodológica de exploración.

Entonces, la investigación no es transcripción, ni un ensayo, ni una correspondencia (cartas), es una labor de procesos y construcciones, que tienen un trasfondo formativo complejo y global, es aplicabilidad, búsqueda de soluciones a problemas determinados, delimitados, delineados según el trabajo consensuado con el profesor, abarca formulación de hipótesis, preguntas, identificación de conceptos, acopio de datos y que al mismo tiempo, procuran ir más allá de la simple exploración de información de su objeto de tratado. De forma más contextual, para innovar es necesario saber:

Dentro de los enfoques la teoría -práctica que es, muy franfordiano, los estudiantes de comunicación social la idea que ellos van a ser traductores de realidad, etnógrafos en potencia tienen que involucrarse directamente con las comunidades, con los coinvestigadores, nosotros no tenemos una perspectiva instrumentalista con la comunidad, no los tomamos como objetos de estudio, si no como coinvestigadores, que nos permiten conocer su realidad y tratar de resolver fenómenos y para eso yo creo que Orlando Fals Borda nos dio una gran enseñanza: enfoque práctico para construir teoría y esa misma teoría nos lance a la práctica y que no sean saberes muertos. (IC05 Tr96 EPr L4).

Es interesante el enfoque de las comunidades como coinvestigadores, porque los componentes identificados como muestra o informantes claves, no se asumen como elementos, sino como personas con razonamientos, valores, contextos, historias, al interactuar con óptica de investigadores lo educandos aprenden, enseñan, evolucionan en sus concepciones y perfeccionan sus procesos de indagación.

Esto es resultado del paradigma cualitativo que apertura otra manera de relacionarse con los grupos y de entender sus construcciones,

costumbres y simplicidad en la complejidad. Si bien se resalta la investigación cualitativa no se desmerita la investigación cuantitativa, porque todo depende de los objetivos y las preguntas guías respecto al problema, la idea es no instalarse en un único proceso, es seguir aprendiendo y estar abiertos a los cambios.

Para enseñar a investigar el educador amerita cumplir un proceso inexorable:

Un docente debe ser permanentemente estudiante,...es fundamental estar en contacto con pares y colegas de otras Universidades, fundamental escuchar a los estudiantes y aprender de ellos, porque esto está cambiando de una manera acelerada, tratar de actualizarse,.. (IC05 Tr97 EPr L1).

El profesor para enseñar a investigar debe ser investigador, esto significa que el hábito de la lectura comprensiva precisa ser parte de su diario quehacer, consultar revistas especializadas y mantener un sistema de intercambios fluidos con colegas, es decir, dedicar tiempo, esfuerzos y hacerlo con sentido y significado, tener un norte, porque el conocimiento, la ciencia y la tecnología avanzan, cambian y eso es parte de todas las profesiones existentes. Borrar de su práctica los conocimientos estáticos y reflexionar acerca de lo que lee y su rol formativo, la contextualización y los retos.

Esto significa, prepararse, actualizarse en las técnicas, paradigmas de la investigación; enseñar a los estudiantes al respecto, porque esos saberes serán imprescindibles como profesional; igualmente, el educando indagará si cuenta con un profesor que prevea, viva y se ocupe de la responsabilidad de iniciarlo en la senda de la averiguación, en la cual se adentrará en áreas de saber que no conjeturaba, podrá relacionar estos saberes con los que él gozaba, juntar todo. Así, enseñar y aprender deja de ser atestar la memoria de información fragmentada. De este modo, docente y estudiante asumen investigar con talante creador, en orden y contextualización.

Categoría 2. Los avatares de la investigación

Se obtuvo de los entrevistados referentes en cuanto a las vicisitudes que han vivido como docentes en el quehacer de enseñar y hacer investigación, esto se representa así:

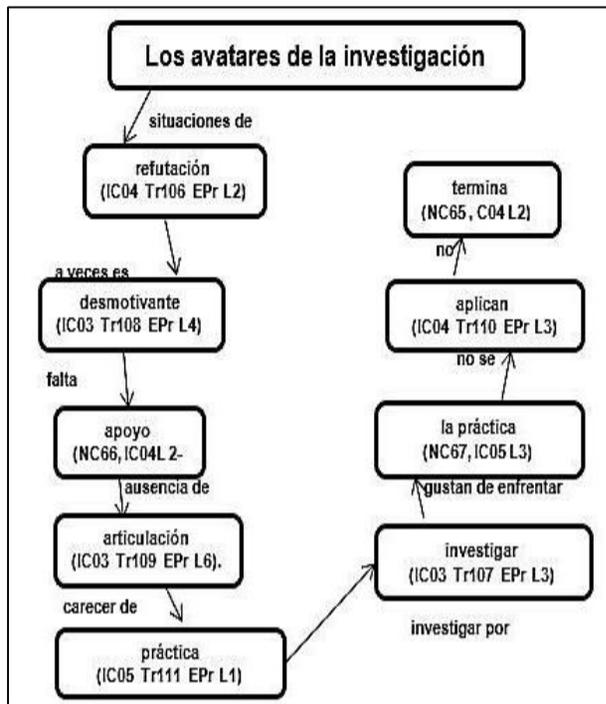


Gráfico 2. Categoría Los avatares de la investigación.

Se inicia con un aporte general, pero innegable:

Cada investigación genera más interrogantes y estos pueden más adelante convertirse hasta en situaciones que refutan lo que anteriormente se investigó y que actualmente no pueden servir; lo que sucedió con la investigación y concomitamiento científico que se creía que era un edificio pétreo que cada uno iba subiendo pisos y piso ya esa idea no, no es que esté mandado a recoger porque tampoco se puede apuntar, pero el conocimiento tiene tiempo y espacio (IC04 Tr106 EPr L2).

Efectivamente los conocimientos científicos desde finales del siglo pasados y actualmente tienen un sismo que es fundamental atender, ya no hay saberes absolutos, porque las investigaciones los avances de las ciencias y las creaciones tecnológicas han facilitado trocar conceptos, procedimientos y explicaciones que por tiempos permanecieron estáticas. Esa realidad debe ser del dominio de todo investigador, porque se estudian pardelas del todo denominado planeta, sistema, universo, sociedad y vida.

Así, lo que se obtiene, registra, sistematiza y experimenta en un momento y espacio determinado producto de la labor científica, puede variar progresivamente o de forma rápida. Antes se aplicaban creencias para vaticinar hechos. Pero las comunicaciones, con las actuales redes vía on line, son la

representación más innegable de la dinámica de los conocimientos. Por tanto, la investigación no se detiene.

Otra reflexión expuesta, es la continuidad del proceso investigativo, apreciado así:

Se da la investigación de aula durante un semestre académico; ésta se plantea, se formula y se ejecuta, pero no termina, porque es precisamente cuando se incide en la experiencia de quienes se van del semestre y de quienes llegan con creatividad y nuevas ideas a forjar un nuevo proceso sobre la experiencia anterior tratando siempre de transformar a las comunidades. (NC 65, C04 L2)

El educador considera que las investigaciones que se efectúan cada semestre no son trabajos terminados, porque son la inserción e iniciación en el campo de la indagación, tratan de crear una cultura a favor de la puesta en práctica del quehacer indagatorio. Esto lleva a reflexionar que es necesario concienciar a los investigadores que un informe entregado como cierre de una averiguación, no es absoluto, es una arista de una amplia y plural realidad.

Esto debe traducirse en la capacidad de prever y lograr la formación investigativa calificada y evidente de los educandos, basada en la comprensión plena, indubitable de los fundamentos generales y específicos de los paradigmas en investigación y ser investigador. En relación a los aspectos mejorables, se presenta:

Ante todo no tanto la experiencia, si no el interés por investigar, el interés por realizar su investigación desde sus conocimientos y áreas, no meterse en área que no se conoce, no es investigar por investigar,...hay gente que solo la hace por una representación económica. (IC03 Tr107 EPr L3).

Infaliblemente investigar por obtener una titulación o por aprobar una asignatura, es estar en la educación de siglos anteriores. Investigar según se ha analizado e indicado es un proceso, es un hacer, construir y deconstruir y a veces la ansiedad por hacer las cosas con rapidez o con mínimo esfuerzo, anula la posibilidad cierta de formarse en el ser, hacer, conocer y convivir.

Otra situación que se presenta en desarrollo de la actividad investigativas corresponde a:

Es pues una labor muy desconocida, no por el reconocimiento. Uno ve gente que

publica y que tiene sus recursos, pero digamos que es un porcentaje muy bajo en la universidad, pues desarrollar esta labor es bastante desmotivante y compleja pues sin recursos es muy difícil desarrollar esta labor... (IC03 Tr108 EPr L4).

En la mayoría de los casos observados los estudiantes que han querido investigar no han contado con un apoyo institucional y administrativo que les permita dedicarse de lleno a la investigación, por el contrario ellos buscan la manera de desarrollarse por sus propios medios en las investigaciones que emprenden (NC66, IC04L 2-3).

Es innegable la relevancia del apoyo en cuanto a disposición de tiempo y recursos financieros para desarrollar para efectuar algunas o la mayoría de las indagaciones, pero las universidades generalmente no cuentan con autofinanciamiento abundante para eso. Esta es una de las debilidades que afectan el adelanto en este sentido. Sin embargo, es necesario recordar que inventos y hallazgos que hoy benefician a la sociedad no se desecharon o abandonaron por esto, tales como la refrigeración, aviones, primeros motores de vehículos, algunas redes de comunicación social contemporáneas, entre otros.

Como corolario de lo planteado anteriormente, se tienen lo siguiente:

Entonces yo ante todo trato de generar ese interés y que de cada grupo que va pasando queden por lo menos dos estudiantes que deseen hacer ese tipo de investigación, y se procura como docente tratar de orientar los procesos, pero vuelvo e insisto el camino es desmotivante en la medida que no se encuentra los apoyos y una verdadera articulación para que uno pueda ejercer tanto la academia como la investigación. Si es más amor, pasión, entrega y credibilidad en lo que se hace y por qué se hace, porque los apoyos son escasos y nulos (IC03 Tr109 EPr L5-6).

Como indica el informante clave, el trabajo de docente mediador para impulsar la investigación, resulta más un proceso de vocación de servicio que de apoyo tanto institucional como externo, porque la investigación desde las asignaturas se toma como proyectos de formación, para cimentar diversas competencias y habilidades, ya comentadas, detalladas y expuestas, esenciales en los estudiantes universitarios. El docente también aprende y debe ir a la vanguardia de

las exigencias del conocimiento vigente, aunque sea una labor de constancia y de satisfacción personal.

El profesor universitario es un pluriprofesional, porque debe dominar conceptual y procedimentalmente la asignatura que enseña, responder a los requisitos administrativos, accionar y participar en la extensión, así como producir como intelectual, es obvio que conseguir, desarrollar y fortalecer las competencias para tales compromisos amerita conjuntamente contar con hábitos proactivos, estudios continuos, de relevancia y pertinencia, diligencia y práctica reflexiva.

Al respecto Habermas [17] afirma que, “el conocimiento... se construye siempre con base en los intereses que han ido desarrollándose a partir de las necesidades naturales de la especie humana y que han sido configuradas por condiciones históricas y sociales” De allí, que el educador investigador conocedor de las características, procesos y políticas en que despliega su labor y el actualizado en cuanto a los saberes del área que enseña, hace de la indagación un proceso de cambio, progreso, aprendizajes significativos. En concordancia con las ideas que se han expuesto por los docentes, se encuentra el siguiente aporte:

Debería ser el fundamento para las posibles intervenciones en diferentes aspectos, administrativas, diferentes intervenciones desde el punto de vista gerenciales, que estas investigaciones se aplicaran y de esta manera creceríamos de manera más organizadas, como lo hacen otros países... (IC04 Tr110 EPr L3).

Tomando como referencia las experiencias de otros países, el educador aboga por las investigaciones aplicables, que beneficien la comunidad en las distintas áreas o problemas meritorios de solución, es decir hacer de las universidades efectivamente generadoras de conocimiento para el bien común. No con fines mercantilistas, ni bélicos, sino sociales, pro ambiental, cultural, tecnológico, científico, disciplinar.

Una interpretación derivada de la experiencia en cuanto al mejor proceso metodológico se indica del siguiente modo:

Se hace un investigador en la práctica, yo no creo que hay un único camino, ...el mejor proceso metodológico para mi es el cualitativo, que es lo que yo manejo es la práctica, lo mejor es lanzarse tener muchas inquietudes, estar muy abierto, no ser tan riguroso como en

fórmulas y estrategias,...porque nosotros tratamos con seres humanos y no hay más cambiante, paradójico, ambiguo que la naturaleza humana, se hace investigación en la práctica, yo les digo a mis estudiantes en un semestre no los voy a volver investigadores, simplemente es tratar de sensibilizarlos y que se lancen (IC05 Tr111 EPr L1).

Esto reafirma que la mejor manera de aprender a hacer investigación, y principalmente cualitativa es en el laboratorio identificado como sociedad, dados los restos, enseñanzas, deconstrucciones y construcciones posibles de experimentar en diferentes momentos, espacios y con distintas personas. Cuando se enseña a los estudiantes a investigar, tal como planteó el entrevistado, no se trata de dominar en un semestre la vasta producción en cuanto a indagación científica, sino aprender haciendo.

Investigar es coexistir la exploración, es derribar: creencias, apegos cognitivos, excusas para producir ideas, para aperturarse a otras maneras de entender y organizar la formación propia y de otros. Investigar no puede ser una labor pasiva, por eso se plantea en esta perspectiva:

El preguntarse e inquietarse por diferentes temas les permite entrar en la ganas de la investigación, por eso la mayoría le gusta enfrentarse a la práctica, a la intervención; esto los motiva y los inquieta a indagar sobre dicho tema. (NC67, IC05 L3).

Investigar, por tanto, es una labor de actividad psicológica, biológica, social, didáctica y pedagógica, porque activa el pensamiento, los anhelos, la curiosidad, toma de decisiones, emociones, preocupaciones, alegría, sorpresas, retos, autorreflexión o introspección, búsqueda de respuestas, desvelos, construcción de escritos, lecturas, indica utilizar todos los sentidos, optimizar sus bondades y favorecer su desarrollo y sensibilidad, contribuye a conocer otra personas, trabajar en grupo, destinar tiempo para sí mismo y para producir ideas, socializar los procesos y hallazgos, se aprende haciendo, aplica estrategias para el resumen, análisis, organización de información, estructuraciones de informe, técnicas e instrumentos, se trocan o fortalecen la concepción del ser como ciudadano, profesional, estudiante y la visión de país, globalización, tecnologías, ciencia, saberes, aprendizajes, enseñanzas, evaluación y la educación como proceso social.

Conclusión

Los informantes claves expresaron la trascendencia de superar la indagación como un proceso abstracto, resaltan la importancia de centrarla en la práctica, en resolver problemas, eliminando el sobredimensionamiento respecto a la concepción como difícil, siendo realmente un quehacer de pasos, motivación y de amplias bondades en la formación integral del estudiante, que demanda la infalible actualización consciente y permanente por parte del educador para estar en consonancia con la responsabilidad que asume.

En cuanto a los avatares de la investigación, se puede indicar que los docentes entrevistados comunicaron aspectos positivos y mejorables y críticos en relación con la investigación como proceso en la universidad, resaltaron la trascendencia de no investigar por cumplir un requisito, sino para aprender, prever o aplicar soluciones a problemas sociales, porque ya no es un edificio pétreo.

Además, se subraya que las investigaciones realizadas en cada semestre no son trabajos terminados, porque son la inserción e iniciación en el campo de la indagación, tratan de crear una cultura a favor de la puesta en práctica del quehacer indagatorio. Esto lleva a reflexionar que es necesario concienciar a los investigadores que un informe entregado como cierre de una averiguación, no es absoluto, es una arista de una amplia y plural realidad.

Investigar permite que quienes están inmersos en esta construcción puedan aprender a analizar la realidad desde otros constructos o mejorar los existentes, a la vez generar conocimiento que apoye a la sociedad en su heterogeneidad, proceso de emancipación e integración y con eso tratar de prescindir de cualquier reduccionismo. Investigar y concretar el trabajo científico es crear opciones, exponer a otros las fortalezas e ingenio en las comunidades y proceder en favor de una mejor convivencia.

Es innegable la relevancia del apoyo en cuanto a disposición de tiempo y recursos financieros para desarrollar para efectuar algunas o la mayoría de las indagaciones, pero las universidades generalmente no cuentan con autofinanciamiento abundante para eso. Esta es una de las debilidades que afectan el adelanto

en este sentido. Investigar es una labor conjunta y una exigencia epocal tanto para el educando como para el profesor. Sustraerse de la misma ocasiona distanciamiento entre la relación saber-producir conocimiento, el docente debe ser un perenne investigador y en consecuencia intervenir con humildad y alegría, porque es más una labor de vocación.

Referencias

- [1] Y., Melo H. y A. Villalobos Cl. El proceso de formación de un investigador: vivencias y reflexiones. *Investigación y Postgrado*, 21(2), pp.69-102. 2006.
- [2] E., Flores N., D. A., Sulbarán S., y J., Meléndez M., Resignificación de la función investigación como prioridad educativa universitaria: Revisión teórica para una reflexión. *Revista Científica*, 5.(16), pp. 40-61. 2020.
- [3] L., Amaya, J., Dávila, H., Jara G., L., Murcia T., y J. Rojas. Método fenomenológico hermenéutico. Universidad Santo Tomás. 2020.
- [4] D. E. Fuster G. Investigación cualitativa: Método fenomenológico hermenéutico. *Propósitos y Representaciones*. 7 (1), pp. 201 – 229. 2019.
- [5] B., Robles. La entrevista en profundidad: una técnica útil dentro del campo antropológico Cuicuilco. [en línea].18 (52), pp. 39-49, 2011. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35124304004>.
- [6] Universidad de Ciencias Aplicadas y Ambientales U.D.C.A. Plan de investigación, desarrollo e innovación (I+D+i) 2021 – 2024. Autor. 2020.
- [7] H. M., Rojas B. Formar investigadores e investigadoras en la universidad: optimismo e indiferencia juvenil en temas científicos. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 7 (2). 2009.
- [8] A., Colina V. La educación superior desde la visión del pensamiento complejo. *Revista Científica ECOCIENCIA*. 2020. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/347865141_educacion_superior_desde_la_vision_del_pensamiento_complejo.
- [9] E. Morín. *El método III: el conocimiento del conocimiento*. Madrid: Cátedra. 1994.
- [10] E. Morín. *El método III: el conocimiento del conocimiento*. Madrid: Cátedra. 1994.
- [11] E. G., Arriaga Á. La Teoría de Niklas Luhmann convergencia. *Revista de Ciencias Sociales*, 10 (32), pp. 211-312. 2003.
- [12] M., Martínez M. Dimensiones Básicas de un Desarrollo Humano Integral. *Polis Revista Latinoamericana*, 23. pp. 1-17. 2009.
- [13] O., Klimenko y J. L. Álvares. Aprender cómo aprendo: la enseñanza de estrategias metacognitivas. *Educación y Educadores*, 12 (2), pp. 11-28. 2009.
- [14] O., Klimenko y J. L. Álvares. Aprender cómo aprendo: la enseñanza de estrategias metacognitivas. *Educación y Educadores*, 12 (2), pp. 11-28. 2009.
- [15] O., Klimenko y J. L. Álvares. Aprender cómo aprendo: la enseñanza de estrategias metacognitivas. *Educación y Educadores*, 12 (2), pp. 11-28. 2009.
- [16] L., Alvarado y M., García. Características más relevantes del paradigma socio crítico: su aplicación en investigación de Educación Ambiental. *Sapiens*, 9 (2), pp. 187- 202. 2008.
- [17] N., Espinoza y M., Pérez R. La formación integral del docente universitario como una alternativa a la educación necesaria en tiempos de cambio *Fermentum. Revista Venezolana de Sociología y Antropología*, 13 (38), pp. 483-506. 2003.